

Tarragona

Vitres y mosaicos. Una ruta permite conocer las obras que el autor de la cúpula de El Valle de los Caídos realizó en la ciudad. Algunas están más cerca de lo que piensa



Este mosaico en un edificio de la Rambla Nova representa los monumentos más importantes de la ciudad. FOTO: ALBA MARINÉ

Aloguin y Joan Andreu Torres durante la visita que organizaba, por primera vez, la Biblioteca Hemeroteca Municipal de Tarragona para dar a conocer la obra de Padrós en la ciudad.

Además del edificio Zodiac, otro de los sitios donde se concentran obras del artista es el Col·legi Sagrat Cor. La pieza más llamativa es, sin duda, el vitral de tres pisos que ocupa la escalera principal y que simboliza la creación.

Pero la huella del artista está por todas partes, con otro enorme vitral en la capilla de la escuela, un mural en el comedor y hasta pequeños murales en las columnas del patio.

También son de Padrós los vitrales del santuario de la Mare de Déu del Loreto, y el mosaico de la fachada de la antigua fábrica de galletas Loste, en cuyas naves hoy hay dependencias de Creu Roja.

Aunque no es visible para todo el público, también realizó un mural para decorar una cripta en las dependencias de la Jefatura Provincial de Tráfico.

Mantener la memoria

Entre quienes realizaban ayer la visita se encontraba Rosario Pa-

Una de sus obras en la ciudad son los mosaicos del edificio Zodiac de la Rambla Nova

drós, sobrina del artista que llegó a vivir y a trabajar con él. Le alegraba que, por fin, se diera valor al trabajo de su tío.

Recuerda las interminables jornadas del artista realizando los bocetos primero a escala y después subido a una escalera para plasmar, en enormes cartones, los detalles a tamaño natural.

Quienes quieran saber más sobre el legado de Padrós en Tarragona podrán consultar la información y las fotos que se compilaron para organizar la visita en la web de la Biblioteca Hemeroteca Municipal. Igualmente, justo esta semana se inauguraba la exposición «Santiago Padrós: redescobrint l'artista», que se puede visitar hasta el 31 de mayo en el Museu Deu de El Vendrell.

Son iniciativas que empiezan a pagar la deuda de visibilidad con este artista, pero también para preservar su obra. Sin ir más lejos, por ejemplo, los organizadores de la visita explicaban que el futuro del enorme mosaico de concesionario de la Rambla no está asegurado. El concesionario se trasladará en verano y no se sabe qué nuevos usos tendrá el espacio y si se preservará el mural.

Las joyas desconocidas que Padrós firmó en TGN

NORIÁN MUÑOZ
TARRAGONA

Es más que probable que cualquiera que haya paseado por Tarragona se haya encontrado a pocos metros de estas pequeñas joyas. Pero, como pasa con frecuencia en las ciudades, también es posible que no se haya percatado de su presencia.

Hablamos, por ejemplo, del edificio Zodiac, en la esquina entre la Rambla Nova y la calle Pare Palau, construido en 1964. Si se dedican unos segundos a escrutar su fachada lo primero que se entiende es el porqué de su nombre: en los laterales de los balcones están representados, en mosaico, los diferentes signos del zodiaco.

Las sorpresas siguen en el interior del edificio. En la entrada, otro mosaico lleno de color resume lo más representativo de la ciudad: el Amfiteatre, la Catedral, el Arc de Berà, el Pont del Diable... Pero la sorpresa de mayores dimensiones está en una de las pa-

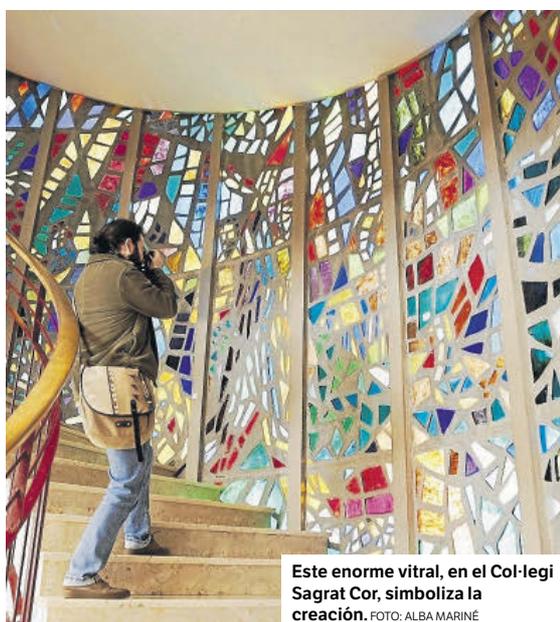
redes del concesionario de coches de la planta baja. Allí otro mosaico, de unos 6 metros de alto por 15 de largo y que puede contemplarse desde la calle, cuenta la historia de la movilidad en Tarragona, desde las aurigas romanas hasta un atasco de coches.

Lo que tienen en común estas joyas, formadas por cientos de miles de teselas (pequeñas piezas cuadradas de vidrio), es un artista con el que la ciudad tenía una deuda: Santiago Padrós.

El pintor, vitralista y mosaísta nació en Terrasa en 1918 y murió a los 52 años en Bellvei en un accidente de coche. Pasó muchos veranos en Coma-ruga y sus restos descansan en El Vendrell.

Con obras en España, Estados Unidos, India, Suiza o Puerto Rico, su obra más conocida es la cúpula del Valle de los Caídos. En ella empleó cinco millones de teselas en una superficie de dos mil metros cuadrados.

Todos estos datos saltaban a la luz ayer de la mano de Ramon



Este enorme vitral, en el Col·legi Sagrat Cor, simboliza la creación. FOTO: ALBA MARINÉ